

**Cartel** La extensión del trauma

### **Hay traumas... y trauma**

Florencia Gardini ([florenciag@live.com](mailto:florenciag@live.com))

En el texto “El revés del trauma” que toma una actualidad sorprendente cada vez, Laurent pone el acento en algunas paradojas donde argumenta que todo aquello que no puede anticiparse, preverse, es leído como trauma, y describe las contradicciones a las que nos confrontamos los psicoanalistas cuando somos convocados, desde el sentido común, a decir algo sobre las contingencias que rompen con la homeostasis cotidiana.

Una frase de ese texto me interroga: “el trauma es más un proceso que un acontecimiento. Acompaña para siempre al sujeto”.<sup>1</sup> En principio, me lleva a investigar el concepto de trauma, que puede decirse que es compañero del sujeto no como un significante que hace marca, sino que, por el contrario, lo que hará compañía en todo caso es justamente la falta de significante.

En su intervención en III Coloquio de a Orientación Lacaniana, Laurent afirma que:

[...] el trauma de *lalengua* sobre el cuerpo no es un significante que se agarra, es más bien el hecho de que hubo siempre, de entrada, la falta del significante que se necesitaba. [...] El *troumatisme* se puede describir como impacto de *lalengua* o como defecto radical en *lalengua*, irrupción de goce; el lugar del vacío no queda vacío ya que el vacío de *lalengua* es el lugar de la irrupción de goce.<sup>2</sup>

Hace alusión también a un mismo momento que puede tener dos devenires distintos; puede bordearse ese *trou*, ese agujero, y así localizarse cierto goce en las zonas erógenas, o no localizarse y experimentarse entonces una irrupción. Laurent afirmará también que “todos los signos de ruptura y desarticulación cuerpo-lengua remiten a este trauma fundamental.”<sup>3</sup>

No es paradójico solamente el hecho por el cual a los psicoanalistas nos convocan a dar cuenta del trauma, a decir algo sobre él, sino que es ese término, en su concepción general, que nos toca la puerta del consultorio. Así es que recibimos a sujetos conmocionados por episodios de vida que califican como traumáticos, nos llegan pedidos de organismos estatales que solicitan que demos “tratamiento”

a sujetos expuestos a ciertos sucesos considerados traumáticos e incluso nos consultan en orden de prevenir el supuesto futuro trauma, el que se calcula que advendrá. ¿Pueden pensarse estos hechos entonces como desarticulaciones cuerpo-lengua que remiten a ese trauma fundamental? ¿Cómo opera el psicoanalista si argumentamos que el trauma es estructural, un agujero para el que no hay palabras?

#### Notas

<sup>1</sup> Laurent, É., El revés del trauma. Virtualia #6. Revista digital de la EOL. Año II. Julio 2002. Disponible en: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/696/destacados/el-reves-del-trauma>

<sup>2</sup> Laurent, É., III Coloquio de la Orientación Lacaniana; en referencia al libro *Sutilezas analíticas* de Jacques-Alain Miller. Buenos Aires. Grama. 2013, p.41.

<sup>3</sup> *Ibidem.*